BIBLIOTECA

DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.

Hartzenbusch.
Rubi.
Gil (D. Isidoro).
Navarrete.
Olona (D. Luis).
Doncel (D. Carlos).
Valladares y Garriga.
Bravo (D. Cefer.).
Garcia Gutierrez.
Coll (D. Gaspar).
Tirado.
Florentino Sanz.
Peral.
Asquerino (D. Eduardo).
Roca Togores.
Asquerino (D. Eusebio.
Segovia.
Lasheras.
Retes.
Cea.
Escosura (D. Gerónimo).
Peñalver.
Campoamor.
Iznardi.
Salas y Quiroga.
Lombia.
Hurtado (D. Ant.).
Cañete.

Pastorfido y Toro.
Pina
Salgado.
Tejado.
Larrañaga.
Pezuela.
Alfaro.
Elipe.
Godoy.
Escosura (D. Narciso).
Valladares y Saavedra.
Lumbreras.
Mayoli.
Montemar.
Diaz (D. José).
Canseco.
Diaz (D. Juan).
Azcutia.
Diana.
Alba.
Barroso.
Cerro.
Rosa.
Calvo.
Franquelo.
Gutierrez de Alba.
Vera (Doña Joaquina).
Doncel (D. Juan).
Aguilera.

A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2	2
Ansias matrimoniales, o. 1.	2	
A las máscaras en coche, o. 3.	4	4
A tal accion tal castigo, o. 5.	1	5
Azares de una privanza, o, 4.	3	4
Amante y caballero, o. 4.	2	11
A cada paso un acaso, el caballero, 5	4	8
Amor y Patria, o. 5.	2	10
A la misa del gallo, o. 2.	3	5
—Amor imposibles vence, ó la rosa encantada, o. 3. Magia.	5	19
Asi es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	3	2
Actriz, militar y beata, t. en 3.	3	9
Al pié de la escalera, t. en 1.	3	3
Arturo, ó los remordimientos, t. 1.	2	4
Al asalto! t. 2.	6	9
Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 cuadros.	5	12
A mentir, y medraremos, o. 3.	4	7
A perro viejo no hay tus tus, t. 3.	3	11
Abogar contra sí mismo, t. 2.	2	5
A mal tiempo buena cara, t. 1.	4	6
Amor y farmácia, o. 3.	2	4
Alberto y German, t. 1.	1	2
Beltran el marino, t. 4.	2	8
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.	5	10
Camino de Portugal, o. 1.	»	4
Con todos y con ninguno, t. 1.	1	2
César, ó el perro del castillo, t. 2.	2	4
Cuando quiere una muger!! t. 2.	3	2
Casarse á oscuras, t. 3.	3	4
Clara Harlowe, t. 3.	5	11
Con sangre el honor se venga, o. 3.	2	9
Como á padre y como á rey, o. 3.	3	8
Cuánto vale una leccion! o. 3.	3	6
Caer en el garlito, t. en 3.	4	3
Caer en sus propias redes, t. en 2.	2	3
—Cumplir como caballero, o. 3.	2	13
—Crimen y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	2	14
Conspirar con mala estrella, ó el Caballero de Harmental, t. 7 cuad.	4	12
Cinco reyes para un reino, o 5.	2	11
Caprichos de una soltera, o. 1.	2	3
Carlota, ó la huérfana muda, t. 2.	3	4
Con un palmo de narices, o. 3.	3	3
Camino de Zaragoza, o. 1.	1	7
Consecuencias de un bofeton, t. 1.	1	6
Consecuencias de un disfraz, o. 1.	3	3
Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del mediodia, t. 3	3	8
Cambiar de sexo, 1. t.	4	3
De la agua mansa me libre Dios, o. 3.	3	7
De la mano á la boca, t. 3.	2	5
D. Canuto el estanquero, t. 1.	3	2
Dos contra uno, t. 1.	2	2
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	3	2
Deshonor por gratitud, t. 3.	3	4
Dos y ninguno, o. 1.	2	3
De Cádiz al Puerto, o. 1.	1	7
Desengaños de la vida, o. 3.	3	8
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.	2	16
Don Juan Pacheco, o. 5.	2	8
D. Ramiro, o. 5.	1	8
D. Fernando de Castro, o. 4.	2	8
Dos y uno, t. 1.	1	2
Donde las dan las toman, t. 1.	3	3
De dos á cuatro, t. 1.	1	1
Dos noches, t. 2.	3	2
Dieguiyo pata de anafre, o. 1.	2	4
Dos muertos y ninguno difunto, t. 2	2	5
De una afrenta dos venganzas, t. 5.	4	16
D. Beltran de la Cueva, o. 5.	2	7
Don Fadrique de Guzman, o. 4.	3	5
Dina la gitana, t. 3.	4	8
Demonio en casa y ángel en sociedad, t. 3.	4	3
Dichas y desdichas, t. 1.	2	5
Dos familias rivales, t. 1.	3	8
D. Fernando de Sandoval, o. 5.	2	8
D. Carlos de Austria, o. 3.	2	10
Españoles sobre todo (2.ª pte.) o. 3.	2	12
En la falta vá el castigo, t. 5.	3	8
Engaños por desengaños, o. 1.	2	4
Estudios históricos, o. 1.	2	5
Es el demonio!! o. 1.	2	3
En la confianza está el peligro, o. 2.	3	4
Entre cielo y tierra, o. 1.		2
En paz y jugando, t. en 1.	2	3
Enrique de Trastamara, ó los mineros, t. en 3.	3	9
Es un niño! t. en 2.	4	7
El Andaluz en el baile, o. 1.	2	3
El Aventurero español, o. 3.	2	8
El Arquero y el Rey, o. 3.	3	12
El Agiotage ó el oficio de moda, t. 5.	2	10
El Amante misterioso, t. en 2.	3	6
El confidente de su muger, t. 1.	2	4
El Caballero de Grinon, t. 2.	2	4
El Corregidor de Madrid, t. 2.	2	4
El Castillo de S. Mauro, t. 5.	3	10
El Cautivo de Lepanto, o. 1.	1	4
El Coronel y el tambor, o. 3.	3	4
El Caudillo de Zamora, o. 3.	3	7
El Conde de Monte Cristo, 1.ª pte. 10 c	4	16
Idem segunda parte, t. 5.	3	17
El Castillo de S. German, ó delito y espiacion, t. 5.	7	9
El Ciego de Orleans, t. 4.	2	9
El Criminal por honor, t. 4.	2	6
El Cardenal Cisneros, o. 5.	1	11
El Ciego, t. en 1.	2	3
El Duque de Altamura, t. en 3.	3	10
El Dinero!! t. 4.	3	14
El Doctorcito, t. 1.	6	2
El Demonio familiar, t. 3.	3	4
—El Dios del siglo, t. 5.	3	12
El Diablo en Madrid, t. 5.	2	7
El Desprecio agradecido, o. 5.	4	5
El Diablo enamorado, o. 3.	3	21
El Diablo son los nietos, t. 1.	2	3
El Derecho de primogenitura, t. 1.	3	3
El Doctor Capirote, ó los curanderos de antaño, t. 1.	1	6
El Diablo nocturno, t. 2.	5	3
El Diablo y la bruja, t. 3.	2	9
El Doctor negro, t. 4.	4	4
—El eclipse, o. 3.	2	7
El Espectro de Herbesheim, t. en 1.	3	6
El Favorito y el rey, o. 3.	1	6
El guarda-bosque, t. 2.	3	4
El Guante y el abanico, t. 3.	3	3
El galan invisible, t. en 2.	3	5
El Hijo de mi muger, t. 1.	2	3
El Hermano del artista, o. 2.	3	11
El Hombre azul, o. 5 cuadros.	3	10
El Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	2	10
El Hijo de su padre, t. 1.	3	6
El Himeneo en la tumba, ó la hechicera, o. 4. Magia.	4	7
El Hechicero ó el novio y el mono t. 2	2	9
El Hijo de Cromwell, ó una restauracion, t. en 5.	2	10
El Hijo del emigrado, t. en 4.	2	10
El Idiota ó el subterráneo, t. 5.	4	11
El Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3	2	9
—El Lazo de Margarita, t. 2.	4	4
El Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 cuadros.	7	12
El Maestro de escuela, t. 1.	3	4
El Marido de la Reina, t. 1.	2	5
El Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	3	3
El médico negro, t. 7 cuadros.	4	12
El Mercado de Lóndres, t. id.	4	12
El Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	3	5
El Médico de su honra, o. 4.	4	6
El Médico de un monarca, o. 4.	1	9
El Marido desleal, ó quien engaña á quien, t. en 3.	2	3
El Nudo Gordiano, t. 5.	3	6
El Novio de Buitrago, t. 3.	4	6
El Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. en 1.	2	5
El oso blanco y el oso negro, t. 1.	1	6
El Pacto con Satanás, o. 4.	2	10
El premio grande, o. 2.	3	4
El Pacto sangriento, ó la venganza corsa, t. 6 cuadros.	4	11
El Paje de VVoodstock, t. 1.	1	5
El Peregrino, o. 4.	3	9
El Premio de una coqueta, o. 1.	2	4
El Piloto y el Torero, o. 1.	2	4
El poder de un falso amigo, o. 2.	2	5
El Raptor y la cantante, t. 1.	1	4
El Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	2	8
El robo de un hijo, t. 2.	2	5
El rey martir, o. 4.	2	7
El Rey hembra, t. 2.	3	3
El Rey de copas, t. 1.	2	3
El Robo de Elena, t. en 1.	1	5
El Secreto de una madre, t. 3 y pról.	3	9
El Seductor y el marido, t. 3.	3	4
El Tarambana, t. 3.	4	8
El tio y el sobrino, o. 1.	2	3
El Trapero de Madrid, o. 4.	9	14
El Tio Pablo ó la educacion, t. en 2.	2	7
El Vivo retrato, t. 3.	1	6
El Ultimo de la raza, t. en 1.	2	4
El Ultimo amor, o. 3.	2	5
El Usurero, t. 1.	2	4
El Zapatero de Lóndres, t. 3.	3	9
El Tigre y el toro, o. 1.	3	3
El Memorialista, t. 2.	4	4
El Tejedor de Játiva, o. 3.	3	6
El Perro de centinela, t. 1.	1	2
—El Porvenir de un hijo, t. 2.	3	2
El Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	8	7
El noble y el soberano, o. 4.	2	8
Enriqueta ó el secreto, t. 3.	2	6
El talisman de un marido, t. 1.	2	4
El tio Pedro ó la mala educacion, t. 2.	2	7
El hombre complaciente, t. 1.	3	5
El campanero de San Pablo, t. 4.	2	4
El marido de dos mugeres, t. 2.	2	3
El licenciado Vidriera, o. 4.	2	7
El capitan azul, t. 3.		
El Españoleto, o. 3.	3	5
El pintor inglés, t 3.	3	8
El peluquero en el baile, o. 1.	2	5
El marqués de Fortville, o. 3.	2	7
Elisa, o, 3.	2	4
El Tejedor, t. 2.	1	7
El enamorado de la Reina, t. 2.	3	5
El artesano, t. 5.	3	8
El mulato, ó el caballero de S. Jorge, t. 3.	4	11
El hijo de todos, o. 2.	2	3
El clásico y el romántico, o. 1.	2	3
El sastre de Lóndres, t. 2.	1	5
El caballero de industria, o. 3.	3	4

[24]

Es propiedad de D. V. de Lalama.

BIBLIOTECA DRAMATICA.

Librerías de Jordan, Rios, Perez y Cuesta.

CAMBIAR DE SEXO.

Juguete cómico en un acto, arreglado á la escena española por D. Ramon de Navarrete, *estrenada con general aplauso en el teatro de la Comedia,* (Instituto español) *el* 13 *de junio de* 1851.

PERSONAS.	ACTORES.
Don Balbino.	*D. E. Arjona.*
Ana, *su sobrina.*	*Doña J. Samaniego.*
Doña Venancia, *muger de don Balbino.*	*Doña L. Campos.*
Elisa Gabilan.	*Doña J. Hernandez.*
Alberto, *peluquero.* . . .	*Don J. Dardalla.*
Candido, *criado de don Balbino.*	*D. F. Pardo.*
Micaela, *su muger.* . . .	*Doña A. Gutierrez.*

La escena es en Carabanchel.

Una sala en casa de don Balbino. Puerta en el fondo; en el ángulo de la derecha un balcon; en el lado opuesto, la puerta de las habitaciones interiores; dos puertas laterales en primer término. Muebles sencillos.

ESCENA PRIMERA.

DOÑA VENANCIA, ANA.

(Al levantarse el telon, Ana está de pié mirando por el balcon, con una margarita en la mano; doña Venancia sale por el fondo.)

VEN. Gracias á Dios que me veo libre de mi marido por veinticuatro horas! Asi podré acabar tranquilamente la lectura de mi novela favorita. (*va á buscar un libro escondido debajo del almohadon del sofá.*) Cachupin! Cuánto talento revela este solo título!

ANA. (*siempre al balcon.*) De bastante sirve hacer buenos caminos, para que luego no pase nadie por ellos.

VEN. En dónde estaba yo? Veamos. (*abre el libro, y cae de él una carta.*) Qué es esto? Una carta. (*la abre.*) «Angel de mis sueños... »Toma! Otra declaracion de ese desconocido que se firma Alberto, y que tiene la audacia de colocar sus misivas hasta debajo de la almohada conyugal, esponiéndome á ser victima de los celos de Balbino, el mas Otelo de todos los esposos!

ANA. (*deshojando la margarita.*) Vendrá... no vendrá.... vendrá!

VEN. (*guardando la carta*) Mi sobrina! (*á Ana.*) Quién ha de venir?

ANA. Mi marido, tia; es decir, aun no lo es... pero como el tio ha ido á Madrid á tomar informes...

VEN. Con que tanta prisa tienes por casarte? Pobre niña!

ANA. Es que comienzo á ser vieja; tengo diez y siete años... Y luego dicen que el matrimonio es una cosa tan buena!..

VEN. Si, si!

ANA. Mi futuro no ha sido militar como el tio Balbino; pero es un escelente muchacho, y seré muy venturosa con él.

VEN. Si, los tres primeros meses; y luego, cuando se malee... Ay! hija mia! Tú no sabes lo que es un marido que se malea!

ANA. No importa! Lo esencial es tenerlo! Debe ser tan dulce el lenguage del matrimonio!. .

ESCENA II.

Dichas, MICAELA *y* CANDIDO.

CAN. Anda, que eres una coquetona!

MIC. Y tú un bestia!

VEN. (*á Ana.*) Escucha, escucha lo dulce que es el lenguaje del matrimonio!

MIC. (*saliendo.*) Señora... (*á Cándido.*) Cállate!

CAN. Señora... (*á Micaela.*) Si hablas, pongo el grito en el cielo!

ANA. Cándido, por qué te enfadas con tu muger?...

VEN. Apuesto que son celos!

CAN. Y me falta motivo? Huela usted esta cabeza... No la mia, la suya... y digame usted si es posible oler tan bien sin ser criminal. Puf! Pomada de jazmin! Puf!

MIC. No tal; es de franchipana.

VEN. (Qué casualidad! A lo mismo huelen las cartas que me dirige ese atrevido!)
CAN. Cómo es posible que con los doce cuartos que la doy al mes para vestirse, tenga para nadar en perfúmes? Y esta crucecita de oro, me querrá usted decir de dónde ha salido? Yo no se la he regalado á usted.
MIC. La compré con mis ahorros.
CAN. Bueno, bueno; pero si descubro el menor gatuperio, con respeto de usted, señora, emplearé contigo los únicos medios eficaces, dignos de un hombre de honor.
MIC. Y cuáles son esos medios?
CAN. Una mera amonestacion verbal, acompañada de algunos garrotazos.
MIC. Garrotazos á mi?
CAN. Quedas avisada delante de testigos, y desde ahora no me separo ni un minuto de ti... te seguiré á todas partes como un perro...
MIC. Eres un tirano, eres un mónstruo, eres un infame!
CAN. Y tú una coqueta!
MIC. Yo coqueta? Toma! (*dá un bofeton á Cándido en el momento que sale don Balbino y lo recibe.*)

ESCENA III.

Dichos, DON BALBINO.

BAL. Ay!
VEN. Mi marido!
ANA. Mi tio!
MIC. Cáspita! Es el amo! Le he hecho á usted mal, señor?
BAL. Y me lo pregunta todavia! A que me has dejado la cara como un tomate?
CAN. (Fortuna ha sido que salga tan á tiempo!)
VEN. Cómo tan pronto de vuelta? (*á Balbino.*)
ANA. Y mi futuro?
BAL. Tu futuro? Ya hablaremos de eso. Mientras vete con Micaela á arreglar el gabinete amarillo.
ANA. Para quién?
VEN. Esperas á alguien?
BAL. Sin duda: Micaela, pon un colchon de pluma; sábanas de holanda, y sahuma el cuarto con azúcar.
MIC. Está muy bien.
ANA. Y tantos preparativos por un joven?
BAL. Acaso he dicho yo que sea un joven?
ANA. Luego es un viejo?
BAL. Acaso digo yo que sea un viejo? Es una persona á quien deseo trateis con la mayor consideracion. El primero que falte á la consigna, con mil bombas ..
MIC. Ya me guardaré yo bien; y aunque fuere joven ó viejo, le cuidaré, le cuidaré, le... Viene usted, señorita? (*á Ana.*)
ANA. (Tantos misterios!.. No hay duda; es mi marido!) (*vase con Micaela por la izquierda.*)

ESCENA IV.

DOÑA VENANCIA, DON BALBINO, CANDIDO.

BAL. Vamos, por qué me mirais los dos con esa cara de estúpidos?
VEN. Te confieso que tu vuelta tan precipitada...
CAN. Y esas órdenes insidiosas que dá usted á mi muger...
BAL. Tengo mi plan.
VEN. Pero y las noticias que debias traer de Madrid?
BAL. (*sacando una carta.*) Están en esta carta que acabo de recibir.
VEN. Y de quién es?
BAL. De mi amigo Crisanto, que se habia encargado de allanarme el camino. Mira lo que me escribe: «Mi querido compañero de armas...
CAN. Hola! Con que sirvieron ustedes juntos?
BAL. Si, en la cocina del regimiento (*leyendo*) »La presente servirá para decirte, como el señor Gabilan, á quien aguardas, arribará ahi casi al propio tiempo que esta carta.
VEN. y CAN. Ah!
BAL. (*continuando.*) «Y debo darte su filiacion, con objeto de que tu sobrina no se equivoque. Estatura, una vara y algunas pulgadas; boca sumida, barba graciosa, nariz regular ..
CAN. Eso es muy vago!
BAL. Mas vago eres tú. (*lee.*) »Cabellos dudosos, en comparacion de los mios que son grises; ojos rasgados, en comparacion de los mios que son redondos.
CAN. Eso es ambiguo!
BAL. (*leyendo*) »Señas particulares... (*interrumpiéndose.*) Aqui reclamo toda vuestra atencion. »Señas particulares: el joven arriba descrito es una joven.
VEN. y CAN. Cómo?
BAL. Como Dios la hizo. (*lee.*) »En una palabra, es la hermana de Gabilan, que responde al nombre de Elisa, y que debe instalarse en tu casa disfrazada con los vestidos de su hermano, para estudiar á tu sobrina antes de aceptarla por cuñada. Tuyo afectísimo, Crisanto. P. D. Si no recibes mi carta, avísamelo sin pérdida de correo, para que te la vuelva á escribir.»
VEN. Una mujer?
CAN. Disfrazada de hombre! Y en qué la conoceremos?
BAL. De eso yo me encargo.
VEN. Cómo?
BAL. Tengo mi plan.
CAN. Con que va usted á casar á su sobrina con una..?
BAL. Tonto! Tú no entiendes nada de mi táctica!
CAN. Querrá usted burlarse de ella?
BAL. Justamente; y creo que no te opondrás á que tu esposa...
CAN. Es claro; entro en la conspiracion.
BAL. Venancia, espero que tú tambien nos ayudarás...
VEN. Por qué no?
BAL. Vamos, vamos, vosotros me secundareis, y viven cien cañones, que nos hemos de divertir con la tal hermafrodita. Ja, ja, ja! A mi me gustan mucho las farsas, cuando soy yo quien las representa.
CAN. Qué talento tiene usted, señor!
BAL. Tú, colócate de centinela; (*á Cándido.*) y tú, muger, vé corriendo á vestirte.
VEN. No estoy asi bien?
BAL. No, no; es menester que la hagamos los honores. Ja, ja, ja! Yo tambien voy á ponerme el frac nuevo, el que me hice cuando Fernando VII volvió de su cautiverio. Vamos, vamos. (*vanse los tres.*)

ESCENA V.

ALBERTO, *saltando por el balcon.*

Se puede entrar? Nadie responde! Pues me cuelo! En qué pensará esa Maritornes á quien he corrompido á fuerza de oro, para que me introduzca en casa de su ama? Habrán sido inútiles mis botes de pomada y mi cruz de oro? O será que el cancerbero del marido haya tenido la imprudencia de no marcharse? Caspitina! Chasco pesado fuera! Pero vamos á cuentas, señor Alberto. ¿Por qué ha ido usted á enamoricarse de una muger casada, de una muger jamona? Por qué en mi entusiasmo de artista capilar, al peinar las trenzas sedosas de aquella cabellera perfumada, he sentido nacer la llama de una pasion tan súbita como volcánica. Alberto, usted es peluquero, y habla como un miserable barberillo. Ademas, no tenia usted bastante con su primer amor, con la *Vestál*, á quien usted conoció en el baile de la *Juanita*? Aquella no tenia tirano, era libre cual el viento, mientras que doña Venancia. . Pero no; es menester tener amores de verano y de invierno; no hay pasion que sirva para las cuatro estaciones! Y era muchacha de juicio la dichosa Vestál! No pude conseguir que se quitára la careta. En cambio, qué pié!. qué mano! qué cuerpo! qué ojos! y qué gracia! *(imitando la voz de muger.)* Cómo! Quieres que te diga donde vivo para escribirme?—Si, si, mi angel hermoso.—Pues ya que te empeñas, vé á la pasteleria suiza, compra una empanada de perdices, y mete la carta dentro. Yo enviaré á buscar el pastel, y veré si tu estilo me agrada.»—Bribona! Doce veces la escribi del mismo modo sin obtener respuesta, hasta que al fin un dia recibo las líneas siguientes: «Pon ahora tus cartas dentro de un pavo asado, porque quiero ver si tus sentimientos son tiernos.» Y me costó seis duros probarle la ternura de mis sentimientos. Vaya una aventura estraña! pero tuve la mezquindad de renunciar á ella cuando el asunto se presentaba tan bien! No, no! Se conoce que la tal Vestal no ayunaba! Mas como el estómago se halla tan cerca del corazon, atacando al primero, es seguro rendir al segundo... Cielos! Alguien viene! Es Micaela!

ESCENA VI.

MICAELA, ALBERTO, *á poco* CANDIDO.

MIC. Usted aqui? Por qué no se ha aguardado usted abajo?

ALB. Y por qué no has ido tú allá?

MIC. Ay! si usted supiera. .

ALB. Qué sucede?

CAN. *(apareciendo en el fondo.)* Ah!

MIC. Sepa usted... *(viendo á Cándido.)* Mi marido!

CAN. *(furioso.)* La atrapé á usted, señora Micaela! Caballero, querrá usted decirme lo que hacia aqui mano á mano con mi esposa?

ALB. Yo...

MIC. Bien ves que ha llegado hasta aqui sin encontrar á nadie, y yo iba...

CAN. Te coji. Y por dónde entró, puesto que no ha sido por la puerta, donde yo estaba de centinela?

ALB. Por dónde? (No puedo decirle la verdad!)

CAN. Ves cual le chafo? He ahi un hombre chafado!

MIC. Si viese el amo cómo recibes á las personas que vienen á buscarle!..

ALB. (En efecto; el marido está en Madrid... Asi, qué arriesgo?) Justamente; á tu amo es á quien deseo hablar.

CAN. De veras?

MIC. (Torpe! Y no hay modo de hacerle entender. .)

CAN. *(como si le ocurriese una idea.)* Ay Dios mio! Ay Dios mio! Ay Dios mio!

ALB. Qué es eso? *(sorprendido.)*

CAN. *(examinándole con atencion.)* Ah! Con que pregunta usted por don Balbino? Toma, toma!

ALB. Si tal. Acaso ha salido?

CAN. No por cierto; está aqui.

ALB. Eh? Está.. ?

CAN. Y celebrará mucho verle á usted.

MIC. *(sorprendida.)* Qué dice?

ALB. Y yo igualmente. *(va á tomar su sombrero.)* Asi, volveré....

CAN. Cómo! Se va usted?

ALB. Si; he olvidado mi paraguas en la diligencia.

CAN. *(cogiéndole de la mano para detenerle.)* Iré yo á buscar el equipage de usted, y lo traeré, porque me reñirian si le dejase á usted marcharse. Vaya, vaya! Como que don Balbino ha vuelto espresamente para recibirle á usted.

MIC. (Está loco mi marido?)

ALB. (Habré caido en una trampa?)

CAN. *(dándole una silla.)* Pero descanse usted un poco. *(trayendo un taburete.)* Y ponga los piececitos aqui. (No hay duda! Muy bestia habia de ser el que se engañase.)

ALB. (No vuelvo de mi asombro!)

MIC. (Si comprendo algo, que me emplumen.)

CAN. Mira, Micaela, te pongo á las órdenes de este caballero, y te mando que obedezcas hasta sus menores caprichos.

MIC. De veras?

ALB. Eso si que me agrada. Con que eres mi camarista? *(queriendo abrazarla.)*

MIC. Qué hace usted? Delante de mi marido!..

CAN. *(riéndose.)* Adelante, adelante!

MIC. Cómo!..

ALB. Adelante? *(levantándose para perseguir á Micaela.)* Pues vamos allá.

MIC. *(defendiéndose)* Caballero, caballero!

ALB. Una vez que usted tiene gusto... (Este pueblo es muy hospitalario!)

CAN. Que si tengo gusto? Es claro; no me importaria que la abrazase usted en mi presencia.

ALB. Entonces. ..

MIC. Entonces...

ALB. Venga un abrazo. *(Micaela se deja abrazar.)*

CAN. Perfectamente! Cómo me divierto! Hi, hi, hi! *(riéndose.)*

MIC. Te diviertes? (Habrá bruto!)

ALB. Pues repitamos la escena!

MIC. *(con despecho.)* Repitámosla. *(se deja abrazar)*

CAN. *(yendo á la puerta de las habitaciones.)* Señor amo! señor amo!

ESCENA VII.

Dichos, DON BALBINO, *despues* ANA.

BAL. (*ridículamente engalanado.*) Con mil carros de metralla, por qué gritas?
MIC. Don Balbino!
ALB. (*con terror.*) Don Balbino! (Cáspita! Qué aspecto tan terrible tiene!)
CAN. (*riéndose.*) Eh, eh, eh! Es aquella personita...
BAL. Angela Maria! (*toma un aire amable y saluda á Alberto, que le contesta con asombro.*)
ALB. (*ap. tranquilizándose.*) Qué cara de tonto pone!
BAL. (Diablo! Es toda una buena moza.) Tengo el honor de hablar con el señor de Gabilan?
ALB. (Gabilan?... Qué significa..?)
BAL. Permita usted que le estruje un poco entre mis brazos.
ALB. (*sorprendido.*) Señor mio...
BAL. (Se alarma su pudor!) (*despues de abrazarle.*) Tiene un cutis como seda!
ALB. (Es divertido el vejete!)
BAL. Y luego ese perfume de jazmin y de franchipana, revela la fragilidad de su sexo. (*yendo á la puerta de la izquierda.*) Ana, Anita, ven acá.
ANA. (*saliendo, y ap.*) Un joven! Será él sin duda.
BAL. (*á Alberto.*) Presento á usted mi sobrina única, la joven de quien...
ALB. De quien usted es tio?
BAL. No, de quien debió hablarle á usted Crisanto.
ALB. (Crisanto?)
BAL. (Cómo la turbo! Cómo la turbo!) Se me figura que para ser usted hombre, tiene una... una timidez femenina! Vamos; á que no se atreve usted á abrazarla tampoco?
ALB. Por qué no?
BAL. En el punto á que han llegado las cosas...
ALB. (Cuál será el punto y cuáles serán las cosas? (*se acerca a Ana.*)
BAL. Vamos, Anita, vamos.
ANA. (*despues de haberse dejado abrazar.*) Es claro; comprendo los mimos de mi tio!
BAL. (*á Cándido.*) Cómo me divierte su perplejidad!
CAN. Pues y á mi? Si querrá que la abrace yo tambien?
BAL. Anda, anda; vé á ver si está la comida.
CAN. (*mirando á Alberto.*) Es una preciosa muger. (*vase.*)
BAL. (*á Alberto.*) Con que una vez que se queda usted en casa, dormirá en ese cuarto; hay cerrojo por dentro.
ALB. (Cerrojo! Y qué me importa á mi?)
BAL. (*á Micaela que hace señas á Alberto*) Micaela, avisa á la señora.
ALB. (*ap. con júbilo.*) A la señora!
MIC. Voy corriendo (Que salga él como pueda de este berengenal.) (*vase.*)

ESCENA VIII.

ANA, ALBERTO, DON BALBINO.

BAL. Déjeme usted que le examine un poco mas. Qué guapa chica! Es decir, qué guapo chico! Tengo una gana de que le vea á usted mi muger, para observar el efecto que produce usted en ella!
ALB. Yo tambien deseo infinito hacer ese esperimento físico. Por dónde, por dónde vamos?
ANA. Mi tia está en su tocador.
ALB. Que no se incomode por mi. Por dónde, por dónde? (*marchándose.*)
BAL. (*ap. celoso*) (Hola, hola! Pero qué tonto soy! Tener celos de una muger!..) Amigo mio, refrene usted su impaciencia, que me honra tanto como á mi esposa. Dentro de un instante la verá usted á la mesa. Entre tanto, para no perder tiempo, acordemos el punto capital.
ALB. (Ya me está fastidiando con su punto.)
ANA. (*queriendo alejarse*). Tio, delante de mi...
BAL. (*deteniéndola.*) Quédate, hija mia; no estorbas. (*á Alberto.*) Joven... (Ahora es la ocasion de embromarla un poco.) Joven, qué tal le parezco á usted?
ALB. Quiere usted que responda con franqueza?
BAL. Si.
ALB. Entonces me guardaré muy bien de contestar.
BAL. Bien, muy bien. (Qué pudor y qué modestia!) Y mi sobrina?
ALB. Eso es diferente. Me parece lindísima.
ANA. Mil gracias.
BAL. (Es natural! Entre mugeres...) Y mi casa?
ALB. Preciosa.
BAL. Perfectamente. Y cuándo la anunciamos?
ALB. Pues qué, desea usted venderla?
BAL. Mi sobrina?
ALB. (*con galanteria*) No habria oro en el mundo con que pagarla.
BAL. Lo repito; cuando la anunciamos?
ALB. (Què demonio querrá que anunciemos?)
BAL. Se lo prevengo á usted; no quiero esperar... ni mi sobrina tampoco. (*bajando la voz.*) Y necesito que de aquí á un año me regale usted un sobrinito. (Cómo la embromo! Ah, ah! Cómo la embromo!)
ALB. (Aaah! Comprendo lo del anuncio!) Lo anunciaremos cuando á usted le acomode.
ANA. Ay qué gusto!
BAL. (Vaya si tiene frescura!)
ALB. (Consentiré en cuanto pida, con tal de acercarme á su muger, y mañana desaparezco.)
BAL. Estamos conformes, querido. (*ap. mirándole.*) Repito, que es una real moza!) Quiere usted que nos abracemos otra vez?
ALB. (Qué manias tan raras tienen en este pueblo!) Bueno, abracémonos. (*rechaza á Balbino y abraza á Ana.*)
MIC. (*saliendo.*) La comida está lista.
CAN. (*saliendo con una maleta.*) Caballero, aqui está su maleta de usted, que he ido á buscar á la diligencia.
ALB. (*atónito.*) Mi maleta?
CAN. (*leyendo el sobrescrito en la maleta.*) E Gabilan... Carabanchel de arriba. Esto es. No es verdad?
ALB. Segun parece...
MIC. (No he visto hombre mas descarado!)
ALB. (Esa maleta debe tener dueño; y con tal de que no llegue hasta mañana...)
BAL. Micaela, lleva la maleta al cuarto del señor. (*á Alberto.*) Gabilan... (*Alberto no responde.*) Gabilan, deme usted la mano. (Qué bonita! Qué sedosa es!) No, no; désela usted á mi so-

brina! (Si yo no estuviese casado, me enlazaba con esta muger.) (*vanse los tres.*)

ESCENA IX.

MICAELA, *luego* ELISA *y* CANDIDO.

MIC. (*saliendo despues de haber entrado la maleta.*) Pues señor, yo no puedo permitir que las cosas sigan adelante. El amo le acaricia; la sobrina le abraza, y él se deja querer, y va á sentarse á la mesa con la señora. Que tome si quiere sus botes de pomada, pero que no cuente mas conmigo para seguir su correspondencia. Busquemos la carta de esta mañana. (*buscando el libro de la primera escena.*) Cielos! Ya ha desaparecido!

ELI. (*sale vestida de hombre por el fondo*) Cómo! No hay nadie? Mejor, asi tendré tiempo de acostumbrarme á mi papel, y de reconocer el terreno. Elisa, hija mia, se trata de casar á tu hermano; y solo por cumplir los deberes imponentes de madre de familia, te has puesto esta levita. Asi, muéstrate digna de tu elevada mision!

MIC. (*viéndola.*) Quién será este mocito?

ELI. (Una muger! Animo!)

MIC. (Y es guapo!) Qué se le ofrece á usted?

ELI. El señor don Balbino?

MIC. Está comiendo; pero si usted gusta decir su nombre, iré á avisarle.

ELI. No; esperaré.

MIC. Como usted guste, caballero. (*retirándose*)

ELI. (Famosa ocasion para ensayarme un poco! Una lugareña... A las mil maravillas! (*alto acercándose á Micaela.*) Le esperaré en su compañia de usted. (*cogiéndola la barba.*) No te asustes, chiquita.

MIC. Y me tutea! Caballerito, yo no le conozco á usted.

ELI. Razon mas para hacer conocimiento. (Si yo pudiese jurar... los hombres juran siempre!) Carambola! Nosotros los hombres no nos asustamos nunca de una muchacha bonita.

MIC. Es que yo soy casada!

ELI. De veras? Cáspita! Pues tanto mejor Deja que te abrace. (Los hombres abrazan siempre!)

MIC. (*defendiéndose.*) Señorito! (Qué mala cabeza!)

ELI. (*despues de haberla abrazado.*) Lo mismo somos todos! (*vuelve á abrazarla.*) Venga otro y otro... No seas esquiva!

CAN. (*sale con una servilleta en el brazo y un plato en la mano*) Qué veo!

MIC. Mi marido!

ELI. (Ay, ay, ay!)

CAN. Lo hubiera apostado. (*á Elisa.*) Caballerito, quién autoriza á usted para?..

MIC. Si no ha sido mas que dos veces!

ELI. Y no la he hecho daño alguno!

CAN. Tan joven y tan inmoral! Micaela, será este barbilindo el que te ha regalado la cruz de oro y los botes de pomada?

MIC. Cómo! ahora vuelves con tus celos?

CAN. Es que... este no es un hombre como el otro; este no es un hermafrodita como Gabilan.

ELI. (*vivamente*) Ha dicho usted Gabilan?

CAN. Bien, y qué?

ELI. Habla usted del yerno de don Balbino?

CAN. Su... esto es, si... su yerno; que está ahi, á la mesa, junto á doña Venancia.

ELI. (Mi hermano aqui! Qué contratiempo!)

MIC. Mire usted, ya se levantan para venir á esta sala.

ELI. (Si pudiese evitar que me viese!...) (*da un paso, y se encuentra con los que salen.*) Ya es tarde!

ESCENA X.

Dichos, ANA, DOÑA VENANCIA, DON BALBINO, *y* ALBERTO.

BAL. (*dentro*) Venga usted, querido Gabilan; tomaremos el café aqui.

ALB. (*dentro.*) Soy con usted al momento.

ELI. (Esa voz no es la suya.)

VEN. (*á Cándido.*) Sirvenos el café.

CAN. Señora, un forastero.

BAL. Un joven! (*Micaela y Cándido se van; este vuelve en seguida con el café, que coloca sobre un velador.*)

BAL. (*á Elisa.*) Caballerito, puedo saber..?

ELI. Dispense usted que me presente asi; pero creia, segun me ha dicho don Crisanto, su amigo de usted...

BAL. Ah! viene usted de parte suya? (*bajo á ella.*) Le ha confiado á usted por casualidad..?

ELI. (*id.*) En efecto; don Crisanto me ha confiado...

BAL. Perfectamente. Con que conoce usted á la persona?

ELI. A la persona?

BAL. Silencio, que viene.

ALB. Aqui estoy, caro tio. Estaba despidiéndome de las golosinas.

BAL. (Qué gata es!)

ALB. (Escribia á toda prisa cuatro renglones para doña Venancia, á quien no he podido hablar durante la comida.)

ELI. (No hay duda; no es él.)

BAL. A tiempo llega usted para que le presente á un amigo de nuestro don Crisanto.

ALB. (Ah! Diablo!) (*alto y saludando.*) Señor mio...

ELI. (*ap. examinándole.*) Su cara me tranquiliza; y bien puedo atreverme... (*alto y con aplomo.*) Como, querido Gabilan, asi recibes á un amigo antiguo?

ALB. (Otro que bien baila!)

BAL. Es claro: entre amigos antiguos es de rigor darse un estrujon, y hasta un beso. Ja! ja! Vamos, vamos! (*empujando á Elisa.*)

ELI. (Diantre! No entraba eso en mis cálculos!)

ALB. Estrujémonos, ya que es costumbre del pueblo... y á la que yo me voy acostumbrando.) (*la abraza*)

ELI. Ay!

ALB. Qué es eso?

ELI. Me ha hecho usted daño.

ANA. (Es muy guapo este jovencito.)

VEN. Ya que el señor es amigo de nuestro huesped, espero que nos acompañará á tomar café.

BAL. (*dando un golpe en el hombro á Elisa*) Ciertamente, y asi tendremos broma.

ELI. (Qué entenderá por broma este viejo?)

ALB. (De dónde habrá salido este muñeco?)

ANA. (*presentando el café á Elisa.*) Le gusta á usted muy fuerte?

BAL. Ya lo creo! Fuerte! fuerte... y sin leche. Tambien tomará una copita de ron. (*echándosela.*)

ELI. Ron! No, no, me hace daño.
BAL. Daño? Ja! ja! No le dá á usted verguenza, un hombre con mas barbas... es decir, las tendrá cuando llegue el caso.
VEN. Y usted quiere rom? *(á Alberto.)*
ALB. A mi me prueba perfectamente.
BAL. *(bajo á Venancio.)* He reparado que esta chica tiene mucha aficion al trinquis, y si yo no la contuviese...
ALB. *(*Creo que ha llegado el instante de... *(sacando el billete.)* Señora... *(á doña Venancia que le sirve.)* Soy yo..
VEN. *(sorprendida.)* Cómo?
BAL. *(volviéndose y obligando á Alberto á ocultar el billete.)* No permitiré que lo tome usted puro; no señor, con leche, con leche. Luego tendriamos ataques de nervios... Nada, nada, no lo permito. Ese caballero es muy diferente. Vamos, otra tacita.
ELI. Venga. *(aparte tirando sin que le vean el café.)* Huf!
BAL. *(á Alberto que tose para llamar la atencion de doña Venancia.)* Qué tal! No lo decia yo? Aun con leche le hace daño. *(á Elisa.)* Estoy seguro de que usted es de mi opinion.
ELI. Eh?
BAL. Cuando uno conoce hace mucho tiempo á las personas... y usted es amigo antiguo de Gabilan?
ELI. Nunca nos hemos separado, y miro su familia cual si fuese la mia.
ALB. *(irónicamente.)* Si creo que somos algo parientes, pardiez!
BAL. *(*Ha dicho pardiez! Es una escelente cómica!)
ELI. (Tanta osadia! Voy á descubrirlo todo á don Balbino, para que le eche á la calle, segun merece.)
BAL. A propósito, como se llama usted, caballerito?
ELI. *(bajo.)* Se lo diré á usted, cuando me conceda una entrevista secreta.
BAL. Ah! Comprendo, es decir... *(*No comprendo; pero en fin, no importa.) *(á doña Venancia.)* Querida, llévate á Gabilan y enséñale las flores de nuestro jardin, las acelgas, las espinacas, y los cardos.
VEN. Vamos allá.
ALB. Quiere usted mi brazo? (Que fortuna! Los dos solos!)
BAL. Vé tú tambien, Anita.
ALB. (Llévete el diablo.) *(á Elisa.)* Con que chico, no te detengo, buen viaje.
ELI. *(*Ya veremos quien sale antes de aqui!)
ALB. Adios, memorias á los amigos.
ELI. Gracias; hasta la vista!

ESCENA XI.

ELISA, DON BALBINO.

BAL. Joven, usted me ha pedido un coloquio secreto, y ya le escucho en un silencio religioso.
ELI. Anciano, voy á hablar; pero antes de decirle á usted lo que soy, voy á revelarle á usted lo que es.
BAL. Y qué soy yo?
ELI. Usted es... víctima... he ahi lo que usted es.
BAL. Víctima, de quién?
ELI. Cree usted haber dado el café de la hospitalidad al joven Gabilan, el futuro esposo de su sobrina?.. Pues bien, *(con misterio.)* esa es una ilusion... no es él!
BAL. *(con satisfaccion.)* Ya lo sé.
ELI. Lo sabe usted?
BAL. Estaba prevenido por Crisanto. Pero chiton! La chica no sospecha nada.
ELI. Qué chica?
BAL. Toma! Ella! Ya que Crisanto le ha puesto á usted al corriente, no le ha hablado tambien de la carta?
ELI. No.
BAL. *(dándosela.)* Pues leala usted, santo varon!
ELI. *(leyendo ap.)* Què veo! pícaro vejete de don Crisanto!
BAL. Lo vé usted? Es su hermana... muchacha lindísima y muy apetitosa.
ELI. (Qué haré?)
BAL. Una vez que usted la conoce, omitiré su panegírico.
ELI. Por qué?
BAL. Pues bien, mi franqueza me impide callar lo que pienso de una joven que abdica las enaguas para vestir el paño masculino. O es una poetisa, ó una tarasca.
ELI. Ni uno ni otro, caballero.
BAL. En cuanto á mi, lo miraré mucho antes de dejar casar á mi sobrina con el hermano de una hermana... tan... tan desenvuelta.
ELI. (Dios mio! Ya no puedo decirle que soy yo...)
BAL. Observo que está usted confuso, y conozco que mi franqueza militar no le agrada á usted; porque á mi no se me engaña fácilmente, y no he tardado mucho en penetrar lo que es usted.
ELI. Como! Habrá usted adivinado?...
BAL. *(misteriosamente.)* He adivinado que no le es á usted indiferente la hermana de Gabilan.
ELI. (Este hombre es tonto!)
BAL. Vamos, confiéselo usted; yo disculpo el paso que usted dá. Sea cualquiera el trage que lleve, toda muger necesita de un protector, y este oficio le tocaba de derecho al que la ama.
ELI *(riéndose.)* Cómo! Cree usted que yo?..
BAL Muy bien, muy bien; apruebo esa reserva, y ya que están salvadas las apariencias, puede usted quedarse hasta mañana.
ELI. Quiere usted que pase la noche aqui?
BAL. Sin cumplimientos.
ELI. (Ganas tengo de aceptar, aunque no sea sino por ver hasta donde llega el descaro de ese individuo.)
BAL. *(abriendo una puerta á la derecha.)* Mire usted su cuarto, en frente del de la joven... para que pueda velar...
ELI. Respondo de ella como de mi mismo; y si usted me permite, voy á tomar posesion...
BAL. Si, si; como si estuviera usted en su casa.
ELI. Hasta luego.
BAL. Hasta luego.

ESCENA XII.

DON BALBINO, *después* ANA *y* CANDIDO.

BAL. Este joven me gusta mucho, y merecia ser feliz, aunque dudo que lo sea con esa... intrigantona. En fin, está enamorado, y que le hemos de hacer?

ANA. (*sale Cándido con un papel que Ana quiere quitarle.*) Cándido, déjame que lo vea.
CAN. Si no es para usted, señorita, si es para la señora.
BAL. (Como! Para mi muger?)
ANA. No importa; es de mi futuro y...
CAN. Le repito á usted que no, y que estaba en el canastillo de labor de la señora.
ANA. Justamente le vi ponerlo allí.
BAL. (*arrancando á Cándido el papel por detrás.*) Una carta!
ANA. Mi tio!
CAN. El amo!
BAL. (*á Cándido.*) Dices que has visto poner este papel en el canastillo de labor de mi muger?
CAN. Yo no, ha sido la señorita.
ANA. No tal: ha sido Cándido.
BAL. Con cien mil millones de cartuchos, lo veremos. (*vá á abrir la carta.*)
ANA. Pero tio...
BAL. Silencio, y vete.
ANA. Dios mio! Que tendrá? (*vase por la izquierda.*)
BAL. (*leyendo.*) «Angel de mis sueños. No soy lo que usted piensa »
CAN. (*que lo ha oido.*) Eh?
BAL. «Amor y misterio » Cielos! Y no tiene firma! No soy lo que usted piensa! No hay duda! Es un hombre.
CAN. Un hombre? Y le he dejado abrazar á mi muger!
BAL. Miserable, tu eres el que me ha inducido en un error tan grotesco! Anda, anda; te arrojo de mi casa!
CAN. Me arroja usted, cuando usted es el que tiene la culpa de que mi muger?.. Para esto sirven los amos!
BAL. Vete, te digo...
CAN. Y Micaela que se estaba tan quieta! Si será el hombre de la cruz de oro?
BAL. Qué hombre? Què cruz?
CAN. Un presente corruptor... con botes de pomada.
PAL. Comprendo... para que intercediese con mi esposa. Y la tuya se atrevia... Pues la despido tambien.
CAN. Señor...
BAL. Vete al diablo!
CAN. Pero y mi muger?
BAL Y tu muger tambien. Ahora es menester tomar una resolucion. (*vanse cada uno por su lado.*)

ESCENA XIII.

DOÑA VENANCIA, ANA.

ANA. Si señora; está furioso por el descubrimiento que acaba de hacer.
VEN. Cielos! Ha descubierto á Cachupin?
ANA. No se trata de Cachupin, sino de una carta.
VEN. Una carta?
ANA. En el cestillo de la labor...
VEN. Imprudente Alberto!
ANA. Quien es Alberto?
VEN. El atrevido que...
ANA. No, tia; si es ese joven...
VEN. Ese joven? Que rayo de luz! El amigo de Gavilan!
ANA. No, no; Gavilan mismo!
VEN. Es imposible!
ANA. (*viendo á Alberto atravesar por el fondo.*) El es, y vamos á saber...
VEN. No, á mi me toca eso; tu podrias asustarla.
ANA. A quién?
VEN. Tontilla, quieres ó no que te casemos?
ANA. Si señora, si señora.
VEN. Pues entonces, vete.
ANA. (*vivamente*) Ya me voy, ya me voy.

ESCENA XIV.

DOÑA VENANCIA, ALBERTO.

ALB. (*ap. al salir.*) Está sola! (*cierra la puerta con cerrojo.*)
VEN. Qué significa esto? (*á Alberto.*) Señorita, señorita!
ALB. (Con quién hablará?)
VEN. Por qué se atreve usted á correr ese cerrojo?
ALB. Para que su marido de usted no venga á interrumpirnos, mientras que voy á declararme á usted.
VEN. Con que al fin se decide usted á arrojar la máscara?
ALB. La arrojo, y me arrojo al mismo tiempo á sus plantas de usted para hacerle una confesion...
VEN. Es inútil: lo sé todo.
ALB. Ha leido usted mi carta?
VEN. Con que es cierto? Con que me ha escrito usted?
ALB. Si señora.
VEN. Entonces usted no es una muger...
ALB. Quién? Yo? Muger yo?
VEN. Entonces, es usted el hermano... de la hermana...
ALB. Tampoco. Soy Alberto Papillotes, el peluquero mas enamorado de todo Madrid.
VEN. Y el papel de antes?
ALB. Era la décimasétima edicion de mi cariño, donde le revelaba á usted mi estratajema!
VEN. Ay! Yo me muero!
ALB. (*recibiéndola en sus brazos.*) Angel de mis sueños!
VEN. Y usted tambien cuéntese por muerto!
ALB. Yo? Cáspita! No gaste usted esas chanzas!
VEN. Ojalá me chancease! Pero aquel billete...
ALB. Prosiga usted.
VEN. Ha caido en manos de mi consorte!
ALB. Diantre! Y es celoso don Balbino?
VEN. Como un tigre! Y tan arrebatado, tan brutal! Si le sorprende á usted aqui, le mata sin remedio.
ALB. Yo quiero marcharme... no importa por donde... aunque sea por ese balcon! (*abre el balcon, y al mismo tiempo se oye á don Balbino lanzar un grito desde abajo; Alberto vuelve á cerrar rápidamente.*) Ah! Está ahi abajo!
VEN. Va á subir! Somos perdidos!
ALB Dónde me esconderé? Señora, ocúlteme usted... aunque sea en un agujero de ratones. (*se oye la voz de don Balbino què quiere abrir la puerta.*)
VEN. Ya está aqui! (*señalando á Alberto la puerta de la izquierda.*) Ocúltese usted en ese cuarto. (*Alberto lo ejecuta.*)

ESCENA XV.

Doña VENANCIA, Don BALBINO.

BAL. (*dentro*) Abre con mil demonios, abre.
VEN. Ay! Si tuviese la fortuna de desmayarme!
BAL. Abre, ó derribo la puerta!
VEN. Voy, voy. No derribes nada! (*quita el cerrojo.*)
BAL. (*sale como un loco y recorre á pasos largos la sala.*) Dónde está? Dónde está? Dónde le has escondido?
VEN. A quién?
BAL. A tu amante, al que he visto en ese balcon.
VEN. Tu sueñas! Si no habia nadie!
BAL. Es inútil que finjas! Lo he descubierto todo! Reconoces esta letra? (*enseñándole el billete.*)
VEN. (Es la suya.)
BAL. Ah! Estabas de acuerdo con ese vil impostor! Te has dejado abrazar por él...
VEN. No comprendo lo que quieres decir. Si hablas de Elisa Gabilan, esplícate con ella
BAL. Ahora mismo! Pero tu me ayudarás, ó teme mi furor!
VEN. Tu furor?
BAL. Sé que esa muger es un hombre. Dónde está, dónde, para que yo le mate? (*se oye ruido de una silla que se cae en el cuarto de la izquierda. Balbino corre allá con furor.*) Aqui! En vano será su resistencia. (*sacudiendo la puerta.*)
VEN. Está dormida, y vas á despertarla!
ALB. (*desde dentro con voz de muger*) Quién llama?
BAL. Esa voz... (*llamando siempre, aunque con menos violencia.*) Soy yo, Balbino
ALB. (*como antes.*) Ya voy, ya voy. Permita usted que me eche cualquier cosa!
VEN. (Que será de nosotros, gran Dios!)
BAL. (*llamando mas fuerte.*) Despache usted!

ESCENA XVI.

Dichos, ALBERTO.

ALB. (*disfrazado de muger.*) Qué ocurre?
VEN. Qué veo!
BAL. Una muger! (*entra rápidamente en el cuarto.*)
ALB. (*bajo á Venancia.*) Encontré una maleta dentro, y en ella un vestido que me viene como un guante... un poco estrecho! Nos hemos salvado! Prudencia y discrecion!
BAL. (*volviendo á salir.*) Por lo visto, señorita, se ha decidido usted á volver á ponerse los atavíos de su sexo?
ALB. (*siempre con voz de muger.*) Segun usted vé.
BAL. Ha hecho usted muy bien, porque Crisanto me habia avisado...
ALB. Crisanto? Ah bribon!
BAL. Pero antes de llevar á su hermano de usted el fruto de mis observaciones acerca de mi sobrina, ayúdeme usted á desenredar una madeja. ¿No es de usted esta carta?
ALB. (Disimulo.) No señor!
BAL. Pero usted conoce la mano que ha escrito tales garrapatos, y la prueba es que acabo de descubrir en su maleta de usted, que está ahi, en ese cuarto, un paquete de cartas de la misma letra.
ALB. (*sorprendido.*) De veras?
VEN. (*lo mismo.*) No es posible!
BAL. Mirelas usted!
ALB. (*queriendo cojer las cartas.*) Deme usted.
BAL. No se las daré á usted hasta que me haya nombrado el infame que se ha atrevido á dirigir á mi muger las mismas patas de mosca que le habia dirigido antes á usted.
VEN. (Ah! pérfido!)
BAL. Titubea usted? Peor para usted si hay cosas que no deban leerse! (*leyendo una carta del paquete*) «Angel de mis sueños...
VEN. (Lo mismo que á mi!)
BAL. «Deseo que el pastel que encierra esta carta te la haga mas dulce.
ALB. (Qué oigo! Mis cartas á la enmascarada del baile de la Juanita!)
BAL. Firmado: Alberto!»
VEN. (No hay duda! Infame Lovelace!)
ALB. (Como diantre habrán venido á parar ahi mis cartas?)
BAL. (*como inspirado.*) Ah! Que idea. (*mira al cuarto á donde se retiró Elisa.*) Ya veo mi venganza... Y aquel que es tan raquítico... (*se levanta las mangas.*)
ALB. (Qué irá á hacer?)
BAL. Retírese usted, señora.
VEN. Me echas de aqui?
BAL. No; la mando á usted que nos deje. (*en tono feroz.*) Y si es menester, se lo suplico!
ALB. Si pudiese aprovechar, la ocasion...
BAL. Usted quédese, señorita. (*á Alberto.*)
ALB. (Cáspita, y debe tener una fuerza! (*doña Venancia se vá por el fondo; don Balbino corre á llamar á la puerta de la derecha.*)
BAL. Abra usted! Abra usted!
ELI. Quién está ahi?
BAL. Yo, soy yo!

ESCENA XVII.

Dichos, ELISA.

ELI. Ah! Es usted, amigo mio? Iba á acostarme! Qué hay?
BAL. Qué hay? Mire usted á esa señorita. (*por Alberto.*)
ELI. (*con aturdimiento.*) Qué veo! Mi vestido!
ALB. Oh! Ya caigo!
BAL (Primera confesion! Fué un regalo que él la hizo!)
ELI. (He cometido una tonteria!)
ALB. (Yo tambien decia... esas cartas... esos objetos... Es mi Vesta!)
BAL. (*á Elisa.*) No le dice á usted nada esa fisonomia femenina?
ELI. No tal.
ALB (*fingiendo rubor.*) Ah!
BAL. Amiguito, voy á hacerle á usted una confianza. Habia formado el proyecto de asesinarle á usted.
ELI. Cómo?
BAL. Tranquilícese usted; ya que olvida á las muchachas á quienes escribe, borrará de su memoria muy fácilmente á mi muger, como ha borrado de ella á la señorita Elisa Gabilan.
ELI. Qué galimatías es este?
BAL. Negará usted que estos son su estilo y sus cartas?
ELI. Mis cartas!
BAL. Segunda confesion!
ELI. (Segunda tonteria!)
ALB. (Y es muy bonita la Vesta!)

BAL. Y aun se atrevia usted á escribir billetes á mi esposa, despues de lo que ha pasado entre usted y esta interesante criatura! *(por Alberto.)*
ELI. Pues qué ha pasado?
ALB. Ingrato! Necesito recordarte cómo hicimos conocimiento?
ELI. *(atónita.)* Conocimiento?
ALB. Cierta noche, en uno de los salones mas aristocráticos de Madrid... en el baile de la Juanita.
ELI. En la Juanita? (Ay! Es el de los pasteles!)
ALB. Yo iba disfrazada de Vestal.
ELI. Y yo, si recuerdo bien, estaba vestido de payaso.
ALB. Lo cual no impidió que, seducido por mi talle elegante, el payaso se atreviese á acercarse... y yo confesaré que no le recibí mal. En fin, la Vestal le autorizó para que la escribiese...
ELI. Y yo fui tan cándido, que en vez de hacer uso para esta correspondencia de los pichones viajeros, emplee los pavos y capones de la fonda de L' Hardy.
ALB. Recuerdo que la tal correspondencia me costó... es decir, que me fue muy cara, porque aquellas cartas...
BAL. Aqui están.
ALB. Y el joven payaso...
BAL. *(queriendo obligar á Elisa á arrodillarse.)* Está á sus pies de usted. (Implore usted su perdon!)
ELI. Yo? (No faltaba mas!)
BAL. Prostérnese usted, ó creeré que no ha renunciado usted á mi esposa, y entonces...
ELI. Entonces?
BAL. Con mil millones de bombas, con quinientos mil pares de demonios...
ELI. *(riéndose.)* Ah! ah! ah! Es muy divertido este hombre!
BAL. Caballerito, sabe usted que yo hice la guerra de la Independencia?
ELI. Y qué me importa á mi?
BAL. Sabe usted que podria hacerle á usted pedazos menudos, como si fuese un pliego de papel?
ELI. Atrévase usted!
BAL. *(furioso.)* Y me desafia! Caballerito!
ELI. Caballerote! *(haciéndole frente.)*
BAL. Basta. Voy á cargar las pistolas!
ELI. *(asustada.)* Ay! Las pistolas?
ALB. Qué dice usted? En mi presencia... en una casa... y de noche! Ah! *(hace que se desmaya en brazos de don Balbino.)*
BAL. *(rechazàndole.)* Nos batiremos á la luz de las bugías!
ELI. Batirnos?
BAL. Vuelvo dentro de un instante! *(vase y los encierra.)*

ESCENA XVIII.

ELISA, ALBERTO.

ELI. Oiga usted, oiga usted! Dios mio! Y nos encierra!
ALB. *(siempre con voz de muger.)* Es cierto!
ELI. Sola... con usted!
ALB. Me parece que yo soy quien deberia quejarse, señor don Alberto!
ELI. *(con ironía.)* En efecto; usted no tiene nada que temer... ni yo tampoco. Con que no permitirá usted que ese viejo canibal me estermine en su presencia?
ALB. Y cómo he de impedirlo, yo débil muger?
ELI. *(sorprendida.)* Usted? Ah! Si, es verdad! Pero yo tengo la culpa, no es asi? Yo que me atrevo á escribir á doña Venancia, llamándola angel de mis sueños... despues de haberla perseguido á usted tanto tiempo con los mismos epitetos.
ALB. Ay! Bien sé lo que va usted á decirme para disculparse! Usted no me habia vuelto á ver desde aquel baile en que le autoricé para que me escribiese. Y luego, yo no me dignaba casi alentar el amor de que me hablaba usted en sus cartas, Alberto!
ELI. Si; quizás ha tenido usted la culpa, y si las cosas se hicieran dos veces..
ALB. Aun es tiempo; porque leo en sus ojos de usted que nunca ha amado á otra que á mi; y que está usted pronto á darme su nombre, y á compartir conmigo su establecimiento de peluquería.
ELI. Cómo! Todo eso lee usted?
ALB. Si, le perdono á usted, y en prueba he aqui mi mano..
ELI. Oh! No! Soy demasiado culpable!
ALB. *(tomándola una mano.)* Pero puesto que yo la perdono á usted..
ELI. *(irónicamente.)* De veras? Me perdona usted?
ALB. Puesto que le tiendo la mano...
ELI. Que amabilidad!
ALB. Puesto que dejo que la lleve á sus labios...
ELI. Alguien viene. Y será el viejo con las pistolas!
ALB. Qué importa?
ELI. Defiéndame usted! Defiéndame usted!
(Asustada se arroja en los brazos de Alberto, en el instante en que Ana sale.)

ESCENA XIX.

Dichos, ANA, *luego* DOÑA VENANCIA..

ANA. Que veo! Infamia igual! Tia! tia!
VEN. *(saliendo.)* Cielos!
ALB. Qué ocurre?
VEN. Mi mar do esta furioso, y cuando le he visto tomar sus pistolas he echado á correr.
ELI. *(á Alberto.)* Sálveme usted!
ALB. *(corriendo.)* Si; salvémonos!
ANA. Y todo por esa carta?
VEN. Ay! Si!
ANA. Escrita por?..
ALB. *(señalando á Elisa.)* Por el señor.
ELI. Por mi?
VEN. Por ese pollo?
ALB. *(bajo á Venancia.)* Déjeme usted á mi.
VEN. Quién me sacará de este apuro?
ALB Ya que no quiere usted oirme, no seré yo.
ELI. Ni yo.
ANA. Pues bien, *(mirando á Elisa.)* seré yo.
TODOS. Cómo!
ANA *(viendo salir á Balbino.)* Mi tio! (Qué pierdo? El jovencito es guapo, y yo necesito marido..)

ESCENA XX.

Dichos, DON BALBINO.

BAL. *(sale con las pistolas.)* Le aguardo á usted, se-

ñor don Alberto.
ELI. Permita usted...
BAL. No permito nada!
VEN. Esposo mio ..
BAL. Retírate, esposa criminal. (*á Elisa.*) Viene usted?
ANA. Deténganse ustedes!
BAL. Sobrina!
ANA. Mi tia no es culpable, ese caballero tampoco, ó si lo es, únicamente conmigo.
TODOS. Como!
ANA. La carta fatal, causa de su furor de usted, estaba destinada á mi. El señor me lo confesaba ahora, y para probar su sinceridad, me proponia casarme con él al instante.
BAL. (*sosegándose.*) Será verdad?
ELI. (*á Alberto.*) Esto es ya demasiado, y yo no resisto mas.
ALB. (*ap. á ella.*) Silencio! (*alto.*) No hay mas que un obstáculo!
BAL. Cuál?
ALB. Que este joven me habia dado á mi palabra antes.
BAL. (*á Elisa.*) Amigo mio, le dejo á usted elegir entre esas dos inocentes.
ELI. Y si pido tiempo para pensarlo?
BAL. (*armando sus pistolas.*) En ese caso, no saldrá usted de aqui sino casado ó muerto. Escoja usted.
ELI. La alternativa no es agradable.
BAL. (*amenazándole.*) Despáchese usted!
ELI. (*asustada, á Alberto.*) Seré tu esposo!
ALB. Triunfo! Ah! Soy el mas feliz... (*reprimiéndose.*) de las mugeres!
ANA. (Sacrifiquese usted luego para quedarse soltera!)
ELI Ay! Salimos del apuro!
Y que miedo, te lo juro,
el tal viejo me causó!
ALB. A otra cosa tengo yo
mas temor, mi bien.
ELI. A cuál?
ALB. A ese recto tribunal!
ELI. Es verdad.
ALB. Pero pues soy
del bello sexo, ahora voy...
ELI. Aunque yo llevo levita
y tú femenil vestido,
debo esperar, si la pido,
mas que tú .. una palmadita.

FIN.

JUNTA DE CENSURA DE LOS TEATROS DEL REINO.—Aprobada en sesion de 11 de abril de 1851.—*Hormaeche.*=Es copia del original censurado.

MADRID, 1851.
IMPRENTA DE D. VICENTE DE LALAMA,
calle del Duque de Alba, número 13.

El vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	2	5
El padre del novio, t. 2.	2	4
El terremoto de la Martinica, t. 5.	2	12
El fastidio ó el conde Berford, t. 2.	1	5
El Angel de la guarda, t. 3.	3	8
El marido de la favorita, t. 5.	2	11
El cartero, t. 5.	3	10
El alguacil mayor, t. 2.	2	5
El cardenal y el judío, t. 5.	3	12
El naufragio de la fragata Medusa, t. 5.	3	11
El mercado de San Pedro, t. 5.	4	9
El Espósito de Ntra. Sra. t. 1.	1	6
El último dia de Venecia, t. 5.	2	9
El amigo intimo, t. 1.	2	3
El artículo 960, t. 1.	2	3
El tio y el sobrino, t. 1.	3	4
Enrique de Valois, t. 2.	2	10
El pronunciamiento de Triana, o. 1.	2	9
El hombre cachaza, o. 3.	3	4
El Cepillo de las ánimas, o. 1.	2	6
El marino, t. 5.	2	8
El cómico de la legua, t. 5.	3	10
El vampiro, t. 1.	2	7
El ciudadano Marat, t. 4.	3	18
El zapatero de Jerez, o. 4.	3	3
El heredero del Czar, t. 4.	2	10
El delator ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	3	16
Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1	4
En poder de criados, t. 1.	3	2
El amor y la música, t. 3.	2	4
El anillo misterioso, t. 2.	4	5
El Conde de Bellaflor, o. 4.	4	8
El baile y el entierro, t. 3.	2	8
Efectos de una venganza, o. 3.	2	8
Entre dos luces, zarz. o. 1.	2	4
El testamento de un soltero, t. 3.	2	3
Fausto de Underwal, t. 5.	1	13
Fuerte-Espada el aventurero, t. 5.	3	7
Fernando el pescador ó Málaga y los franceses, o. 3 actos y 10 cuad.	3	15
Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.	1	11
Gustavo VVasa, o. 5.	2	16
Gaspar Hauser ó el idiota, t. 4.	4	9
Guardapié III: ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 1.	3	5
Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	3	7
Geroma la castañera, zarzuela.	1	3
Hasta los muertos conspiran, o. 3.	2	11
Honores rompen palabras, ó la accion de Villalar, o. 4.	2	8
Herminia, ó volver á tiempo, t. 5.	3	5
Halifax, ó picaro y honrado, t. en 3. y un prólogo.	2	9
Hombre tiple y muger tenor, o. 4.	5	5
Honor y amor, o. 5.	4	9
Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2	4
Ilusiones, o. 1.	1	4
Isabel, ó dos dias de esperiencia, t. 3.	4	4
Jorge el armador, t. 4.	3	11
Juí que jembra, o. 1.	3	6
José María, ó vida nueva, o. t.	1	7
Juan de las Viñas, o. t.	1	6
Juan de Padilla, o. 6 cuadros.	3	11
Jacobo el aventurero, o. 4.	2	16
Julian el carpintero, t. 3.	3	6
Juana Grey, t. 5.	2	8
Juzgar por apariencias, o. 3	3	6
Jugar con fuego, t. 2.	1	3
Julio César, o. 5.	2	15
Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	2	9
La Abadía de Penmarck, t. 3.	1	8
La Alquería de Bretaña, t. 5.	7	12
La Barbera del Escorial, t. 1.	2	3
La Batalla de Clavijo, o 1.	»	4
Los contrastes, t. 1.	2	5
La Conciencia sobre todo, t. 3.	2	4
La cocinera casada, t. 1.	3	4
Las Camaristas de la Reina. t. 1.	7	6
La Corona de Ferrara, t. 5.	3	7
Las colegialas de Saint-Cyr, t. 5.	2	7
La Cantinera, o. 1.	1	6
La Cruz de la torre blanca, o. 3.	1	5
La Conquista de Murcia, por don Jaime de Aragon, o. 3.	2	11
La Calderona, o. 5.	3	8
La Condesa de Senecey, t. 3.	3	4
La Caza del Rey, t. 1.	2	6
La Capilla de S. Magin, o, 4.	3	4
—La Cadena del crimen, t. 5.	5	9
La Campanilla del diablo, t. 4 y prólogo. Magia.	5	13
Los celos, t. en 3.	3	5
Las cartas del conde-duque, t. en 2.	1	7
La Cuenta del Zapatero, t. en 1.	2	6
Los dos Fóscaris, o. 5.	1	11
La dicha por un anillo y mágico rey de Lidia, o. 3. Magia.	4	9
Los dos ángeles guardianes, t. 1.	1	3
Los Dos maridos, t. 1.	3	3
La Dama en el guarda-ropa, o. 1.	2	4
La Feria de Ronda, o. 1.	2	8
La Felicidad en la locura, t. 1.	1	5
La Favorita, t. en 4.	3	10
La Gaceta de los tribunales, t. en 1.	3	4
La Hija de Cromwell, t. en 1.	2	5
La Hija del bandido, t. 1.	1	4
La Hija de mi tio, t. 2.	5	2
La Hermana del soldado, t. 5.	2	9
La Hermana del carretero, t. 5.	2	10
Las Huérfanas de Amberes, t. 5.	2	10
La Hija del Regente, t. 5.	3	13
Las Hijas del Cid y los infantes de Carrion, o. 3.	2	9
La Hija del prisionero, t. 5.	6	16
La Herencia de un trono, t. 5.	2	11
Las intrigas de una corte, t. 5.	4	7
La Ilusion ministerial, o. 3.	3	9
La Joven y el zapatero, o. 1.	2	3
La Juventud del emperador Carlos V., t. 2.	2	5
Laura de Monroy, ó los dos Maestres. o. 3.	2	8
Luchar contra el destino, t. 3.	2	8
Luchar contra el sino, ó la Sortija del Rey, o. 3.	2	5
La Ley del embudo, o. 1.	4	4
La Muger eléctrica, t. 1.	2	3
La Modista alferez, t. 2.	3	6
Los Mosqueteros de la Reina, t. 3.	5	8
La Mano derecha y la mano izquierda. t. 4,	3	11
Los misterios de París, primera parte t. 6 cuadros.	6	14
Idem segunda parte, t. 5 cuadros.	8	16
Los Mosqueteros, t. 6 cuadros.	2	14
La Marquesa de Savannes, t. 3.	2	5
La Noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	2	11
La Opera y el sermon, t. en 2.	3	6
La Pomada prodigiosa, t. 1.	2	2
La Penitencia en el pecado, t. en 3.	3	6
La Posada de la Madona, t. en 4 y prólogo.	4	9
Lo primero es lo primero, t. 3.	2	5
La Pupila y la péndola, t. 1.	2	6
La protegida sin saberlo, t. 2.	1	6
Los Pasteles de María Michon, t. 2.	1	7
Los Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.	2	7
La Posada de Currillo, o. 1.	2	3
La Perla sevillana, o. 1.	3	3
La Primera escapatoria, t. 2.	2	4
La Prueba de amor fraternal, t. 2.	3	5
La Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5.	3	5
Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	3	4
La Reina Sibila, o. 3.	2	6
La Reina Margarita, t. en 6 actos.	7	17
La Rueda del coquetismo, o. 3.	2	4
Los Soldados del rey de Roma, t. 2.	2	7
Los Templarios, ó la encomienda de Aviñon, t. 3.	1	14
La Taza rota, t. 1.	2	3
La Tercera dama duende, t. en 3.	2	11
La Toca azul, t. en 1.	3	7
La vida por partida doble, t. 1.	3	3
La Viuda de 15 años, t. 1.	3	2
La Víctima de una vision, t. 1.	4	5
La Roca encantada, o. 4.	2	6
La batalla de Bailen, zarzuela, o. 2.	2	8
Los Reyes magros, o. 1.	3	8
La Mano de Dios, o. 3.	2	7
La Moza de meson, o. 3.	3	12
Los Pecados capitales, mágia, o. 4.	9	9
Los hijos de Pedro el grande, t. 5.	3	13
La guerra de los mugeres, t. 10 cuad.	6	18
Los Hijos del tio Tronera, o. 1.	3	3
Los Dos rivales, o. 3.	2	9
La Jorobada, t. 1.	1	3
La muger de un proscripto, t. 5.	3	6
La calumnia, t. 5.	3	6
La tia y la sobrina, o. 1.	3	4
Los percances de un carlista, o. 1.	3	9
La Serenata, t. 1.	3	5
Laura, (prólogo, epílogo), o. 5.	4	12
Los cabezudos ó dos siglos despues, t. 1	2	7
La fineza en el querrer, o. 3.	1	3
La Sesentona y la colegiala, o. 1.	3	4
Los desposorios de Inés, o. 3.	3	3
La madre y el niño siguen bien, t. 1.	2	6
La Sombra de un amante, t. 1	2	3
Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	2	9
La Abadía de Castro, t. 7 cuadros.	9	13
La Rama de encina, t. 5.	2	10
Latreaumont, t. 5.	2	15
Los dos cerrageros, t. 3.	2	22
La honra de mi madre, t. 3.	3	5
La castellana de Laval, t. 3.	2	9
Los penitentes blancos, t. 2.	5	3
La loca, t. 4.	3	4
Las dos hermanas, t. 2.	3	5
La Cruz de Malta, t. 3.	2	8
—La Esmeralda, ó Ntra. Sra. de París. d. t. en cuadros.	2	5
La hija del abogado, t. 2.	4	4
La herencia de un valiente, t. 2.	1	4
Los dos ladrones, t. 1.	1	3
La Cabeza á pájaros, t. 1.	2	5
La Cruz de Santiago ó el Magnetismo, t., en 3 a. y un prólogo.	2	8
La viva y la difunta, t. 1.	1	3
Los Trabucaires, o. 5.	6	13
La Quinta de Verneuil, t. 5.	4	10
Los malos consejos, ó en el pecado la penitencia, t. 3.	2	9
La limosna y el perdon, o. 1.		6
La marquesa de Senneterre, t 3.	3	3
Las desgracias de la dicha, t. 2.		
La banda roja, o. 3.	2	5

3 0112 127850243

La cadena, t. 5.	2	8	
Los celos de una muger, 3.	5	5	
Las ferias de Madrid, o. 6 cuadros.	9	14	
La selva del diablo, t. 4.	1	15	
La hora de centinela, t. 1.	2	8	
Las dos emperatrices, t. 3.	3	8	
La quinta en venta, o. 3.	1	5	
La corte y la aldea, o. 3.	2	8	
La saboyana ó la gracia de Dios, t. 4	4	8	
Laura de Castro, o. 4.	1	15	
La cola del perro de Alcibiades, t. 3.	2	6	
La caverna de Kerougal, t. 4.	1	10	
La loca, ó el castillo de las 7 torres, t. 5	2	11	
Los Fueros de Cataluña, o. 4.	2	14	
Lluevan sobrinos!! o. 1.	3	3	
La paga de Navidad, zarz. o. 1.	5	13	
Mauricio, ó la favorita, t. 2.	2	5	
Mas vale tarde que nunca, t. 1.	2	4	
Muerto civilmente, t. 1.	2	3	
Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1	1	3	
Mi vida por su dicha, t. 3.	3	5	
María Juana, ó las consecuencias de un vicio t. 5.	5	8	
Martin y Bamboche, ó los amigos de la infancia, t. 9 cuadros.	4	12	
Mateo el veterano, o. 2.	2	7	
Marco Tempesta, t. en 3.	2	5	
María de Inglaterra, t. 3.	2	11	
Margarita de York, t. 3.	3	11	
María Remont, t. 3.	4	7	
Mauricio ó el médico y la huérfana, t. 2.	3	4	
Mali, ó la insurreccion, o. 5.	1	10	
Monge seglar, o. 5.	3	7	
Miguel Angel, t. 3.	2	11	
Megani, t. 2.	2	6	
María Calderon, o. 4.	2	8	
Mariana la vivandera, t. 5.	3	9	
Misterios de bastidores, 2.ª pte. zar.	1	3	15
Ni ella es ella, ni él es él, ó el capitan Mendoza, t. 2.	4	4	
No ha de tocarse á la reina, t. 3.	2	3	
Nuestra Señora de los Avismos, ó el castillo de Villemeuxe, t. 5.	3	7	
Nunca el crimen queda oculto á la Justicia de Dios, t. 6 cuadros.	4	8	
Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 3.	4	11	
No hay miel sin hiel, o. 3.	3	5	
No mas comedias, o. 3.	3	5	
No es oro cuanto reluce, o. 3.	3	7	
No hay mal que por bien no venga, o. 1			
Ni por esas!! o. 3.	3	4	
Ni tanto ni tan poco, t. 3.	4	4	
Ojo y nariz!! o. 1.			
Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	1	3	
Otra noche toledana, ó un caballero y una señora, t. 1.	2	8	
	1	1	
Percances de la vida, t. 1.	2	4	
Perder y ganar un trono, t. 1.	2	3	
Paraguas y sombrillas, o. 1.	3	12	
Perder el tiempo, o. 1.	2	4	
Perder fortuna y privanza, o. 3.	2	5	
Pobreza no es vileza, o. 4.	3	11	
Pedro el negro, ó los bandidos de la Lorena, t. en 5.	2	10	
Por no escribirle las señas, t. en 1.	3	3	
Por tenerle compasion, t. 1.	»	2	
—Padecer por semejanza, ó el robo de la silla-correo, t. 5.	2	18	
Por quinientos florines, t. 1.	3	4	
Papeles, cartas y enredos, t. 2.	2	5	
Por ocultar un delito, aparecer criminal, o. 2.	3	4	
Percances matrimoniales, o. 3.	3	3	
Por casarse! t. 1.	2	3	
Pero Grullo, zarzuela o. 2.	2	6	
Por camino de hierro! o. 1.	3	7	
Por amar perder un trono, o. 3.	3	6	
Quién será su padre? t. en 2.	2	5	
¿Quién reirá el último? t. 1.	1	1	
Querer como no es costumbre, o. 4.	3	5	
Quien piensa mal, mal acierta, o. 3.	3	5	
Quien á hierro mata.... o. 1.	2	6	
Reinar contra su gusto, t. 3.	2	4	
Rabia de amor!! t. 1.	3	3	
Roberto Hobart, ó el verdugo del rey, o. 3 actos y pról. go.	3	6	
Ruel, defensor de los derechos del pueblo, t. 5.	»	15	
Ricardo el negociante, t. en 3.	1	9	
Recuerdos del 2 de mayo, ó el ciego de Ceclavin, o. 1.	3	5	
Rita la española, t. 4.	3	7	
Ruy Lope-Dábalos, o. 3.	2	10	
Ricardo y Carolina, o. 5.	2	10	
Si acabarán los enredos? o. 2.	3	4	
Sin muger y sin empleo, o. 1.	2	3	
Santi bonili barati, o. 1.	2	4	
Ser amada por sí misma, t. 1.	1	3	
Sitiar y vencer, ó un dia en el Escorial, o. 1.	3	4	
Sobresaltos y congojas, o. 5.	3	11	
Seis cabezas en un sombrero, t. 1.	2	5	
Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.	3	7	
Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.	1	5	
Trapisondas por bondad, t. en 1.	3	5	
Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 3.	2	5	
Valentina Valentona, o. 4.	2	7	
—Vengar ofensas de amor, o. 4.	3	6	
Vicente de Paul, ó los huérfanos del puente de Ntra. Sra. t. 5 a. 1 pról.	4	11	
Todos son raptos, zarzuela o. 2.	3	3	
Un buen marido! t. 1.	1	3	
Un cuarto con dos camas, t. 1.	»	2	
Un Juan Lanas, t. 1.	2	8	
Una cabeza de ministro, t. 1.	2	5	
Una noche á la intemperie, t. 1.	1	1	
Un bravo como hay muchos, t. 1.	1	3	
Un diablillo con faldas, t. 1.	1	2	
Un pariente millonario, t. 2.	3	6	
Un avaro, t. 2.	2	4	
Un casamiento con la mano izquierda, t. 2.	2	4	
Un padre para mi amigo, t. 2.	2	4	
Una broma pesada, t. 2.	3	5	
Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.	2	5	
Un dia de libertad, t. 3.	7	4	
Uno de tantos bribones, t. 3.	9	5	
Una cura por homeopatía, t. 3.	5	4	
Un casamiento á son de caja, ó las dos vivanderas, t. 3.	3	8	
Un error de ortografía, o. 1.	2	3	
Una conspiracion, o. 1.	1	5	
Un casamiento por poder, o. 1.	3	3	
Una actriz improvisada, o. 1.	2	3	
Un tio como otro cualquiera, o. 1.	2	4	
Un corazon maternal, t. 3.	2	5	
Una noche en Venecia, o. 4.	2	12	
Un viage á América, t. 3.	2	8	
Un hijo en busca de padre, t. 2.	5	5	
Una estocada, t. 2.	2	6	
Un matrimonio al vapor, o. 1.	2	4	
Un soldado de Napoleon, t. en 2.	3	4	
Un casamiento provisional, t. en 1.	3	4	
Una audiencia secreta, t. en 3.	2	9	
Un quinto y un párbulo, t. en 1.	2	3	
Un mal padre, t. en 3.	4	4	
Un rival, t. en 1.	1	4	
Un marido por el amor de Dios, t. 1.	2	3	
Un amante aborrecido, t. en 2.	2	5	
Una intriga de modistas, t. 1.	8		
Una mala noche pronto se pasa, t. 1	2	1	
Un imposible de amor, o. 3.	3	8	
Una noche de enredos, o. 1.	2	3	
Un marido duplicado, o. 1.	3	4	
Una causa criminal, t. 3.	6	6	
Una reina y su favorito, t. 5.	3	16	
Un rapto, t. 3.	1	11	
¡Una encomienda!, o. 2.	2	5	
Una romántica, o. 1.	3	3	
Un Angel en las boardillas, t. 1.	1	3	
Un enlace desigual, o. 3.	4	5	
Una dicha merecida, o. 1.	1	4	
Una crisis ministerial, t. 1.	2	13	
Una noche de Máscaras, o. 3.	4	7	
Un insulto personal, ó los dos cobardes, o. 1.	2	4	
Un desengaño á mi edad, o. 1.	2	4	
Un poeta, t. 1.	2	5	
Un hombre de bien, t. 2.	6	6	
Una deuda sagrada, t. 1.	1	4	
Una preocupacion, o. 4.	3	6	
Un embuste y una boda, zarz. o. 2.	3	5	
Un tio en las Californias, t. 1.	2	5	
Yo por vos y vos por otro! o. 3.	4	5	
Ya no me caso, o. 1.	1	5	

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las Mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres.

Las letras O y T que acompañan á cada título, significan que la comedia es original ó traducida.

En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á D. Ignacio Boix y D. Joaquin Merás, que en los repertorios Nueva Galería y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama.

Se venden en *Madrid*, en las librerías de PEREZ, calle de *las Carretas*; CUESTA *calle Mayor*.

En *Provincias*, en casa de sus *Corresponsales*.

PRECIOS EN MADRID.

Las de la *Biblioteca*: En un acto, á 3 rs. En 2, 3 ó mas actos, 4 rs.

En Provincias abonarán UN REAL MAS por razon de portes.

Las que pertenecen al *Museo dramático*: En un acto, á 3 rs. En dos actos, á 4 rs. En tres ó mas actos, á 6 rs.

Las de la *Galería de Boix*: En un acto, á 3 y 4 rs. En dos actos, á 5 y 6 rs. En tres ó mas actos, á 6 y 8 rs.

MADRID 5 *de Junio de* 1851.
IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,
Calle del Duque de Alba, n. 13.